

Cuestionando el “Estado inmortal”: las protestas de Gezi y el efímero momento de seguridad humana en Turquía

Öguzhan Göksel (Departamento de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Universidad 29 Mayıs de Estambul, Turquía) y Omer Tekdemir (Facultad de Historia, Política y Relaciones Internacionales, Universidad de Leicester, UK)

BRITISH JOURNAL OF MIDDLE EASTERN STUDIES, 2018

VOL. 45, Nº 3, 376-393

Publicado online: 26 junio 2018

<https://doi.org/10.1080/13530194.2016.1262241>

SINOPSIS:

Este artículo tiene tres objetivos interrelacionados: en primer lugar, desafía las representaciones monolíticas de las protestas de Gezi en 2013 y conceptualiza el llamado “Espíritu de Gezi” como un *poder altamente influyente -al menos temporalmente-* en la política de Turquía. En segundo lugar, traza el éxito del HDP (Partido Democrático de los Pueblos) en las elecciones parlamentarias del 7 de junio de 2015 desde las protestas de Gezi, al tiempo que pone de manifiesto las raíces del partido dentro del movimiento político kurdo. En tercer lugar, examina la manifestación y posterior declive del llamado *momento de seguridad humana* en Turquía. Los argumentos del presente trabajo se basan en su mayor parte en entrevistas con activistas de Gezi. Se argumenta que Gezi produjo un desafío discursivo al entendimiento nacional de la ‘cuestión kurda’ orientado a la seguridad. Sin embargo, aunque el discurso de Gezi, orientado hacia la seguridad humana, ha acercado el movimiento político kurdo a la izquierda turca, en último término ha fracasado en la transformación de la política turca a causa del colapso del proceso de paz en junio de 2015. Además de contribuir a la documentación sobre Gezi, este artículo también hace aportaciones a los estudios sobre seguridad. Concluye que los discursos alternativos al enfoque sobre seguridad del Estado centralista ante conflictos como la cuestión kurda sólo tienen un efecto perdurable bajo condiciones de alto el fuego.

- *¿Es seguro ahí?*
- *No, aquí está la policía...¹*

Las elecciones del 7 de junio de 2015 en Turquía produjeron el primer parlamento sin mayoría en 13 años, un resultado que sorprendió a muchos académicos y agencias de opinión pública, pues pocos habían previsto una caída del 9% de los votos² para el AKP (Partido de la Justicia y el Desarrollo). No obstante, la principal sorpresa fue claramente el resultado obtenido por el HDP (Partido Democrático de los Pueblos), que superó con facilidad el umbral electoral del 10% con el 13% de los votos, lo que impedía indirectamente al AKP lograr la mayoría simple de escaños. El éxito del HDP no tenía precedentes para un partido de izquierdas³ con liderazgo kurdo, ya que ninguno de sus predecesores, como el BDP (Partido Paz y Democracia) pudo alcanzar más del 6% de los votos en todas las elecciones. El resultado parecía desafiar las bien conocidas características demográficas de los votantes pro-kurdos, que habían fluctuado entre el 5% y el 6% desde principios de 1990. Así, una pregunta crucial se planteaba en la base de los debates: *¿Cómo podemos explicar la repentina ascensión del HDP?*

Se han sugerido varias razones, las más comentadas de las cuales han sido la carismática personalidad del co-presidente del HDP Selahattin Demirtas, el atractivo de la plataforma por una democracia radical del HDP para los votantes de izquierdas, y lo que es a menudo

¹ Post en redes sociales que circulaba durante las protestas de Gezi.

² Ali Çarkoğlu y Kerem Yıldırım, ‘Election Storm in Turkey: What do the Results of June and November 2015 Elections Tell Us?’, *Insight Turkey*, 17(4) (2015), págs. 57-59.

³ Este artículo prefiere la expresión ‘liderazgo kurdo’ a la más ampliamente utilizada ‘pro-kurdo’. Esto pretende remarcar la diferencia entre la plataforma populista izquierdista del HDP y sus predecesores pro-kurdos, enfocados casi exclusivamente en los derechos de los kurdos.

conocido como “voto táctico” -es decir, la creencia de que muchos secularistas votaron al HDP para evitar que el presidente Recep Tayyip Erdogan reemplazara el sistema parlamentario turco con un super-presidencialismo⁴-. Una de las explicaciones menos populares del ascenso del HDP ha sido su conexión con el legado de las protestas de Gezi de 2013, si bien académicos como Ziya Önis y Buket Türkmen se hacen eco de ello⁵. Uno podría argumentar que el 7 de junio no fue realmente la primera votación que demostraba el impacto de Gezi, ya que el candidato del HDP (también apoyado por ocho partidos de izquierda turcos⁶) Demirtas logró algo menos del 10% de los sufragios en las elecciones presidenciales de 2014, con un resultado digno de mención en las provincias occidentales como Estambul y Esmirna. No obstante, la documentación sobre las elecciones de 2014 y 2015 ha minimizado el estudio del impacto de Gezi en los resultados electorales del HDP y más ampliamente, en la formación de una alianza entre la izquierda turca y el movimiento político kurdo⁷.

Uno de los objetivos clave de este artículo es poner de manifiesto la influencia de Gezi en la construcción del programa del HDP y su creciente atractivo popular en 2014 y 2015 - hasta su declive en las elecciones de noviembre de 2015- mediante el uso de numerosas entrevistas semi estructuradas a activistas de Gezi⁸. Con este fin, el artículo se refiere de manera crítica a la documentación existente sobre Gezi, argumentando que un entendimiento efectivo del llamado “espíritu de Gezi”⁹ sólo puede obtenerse mediante las contrastadas visiones públicas de los manifestantes de la protesta. De hecho, el artículo sugiere que un término más ajustado podría ser el de “muchos espíritus de Gezi”, en lugar de reducir el fenómeno a un componente singular, como han tratado de hacer dos corrientes narrativas particularmente influyentes entre la academia al pretender etiquetarlo como “levantamiento del turco blanco” o “una revuelta contra el neoliberalismo”.¹⁰

Otro objetivo es el estudio de Gezi desde un enfoque conceptual derivado de los estudios sobre seguridad, particularmente en lo relativo al cambio de las percepciones sobre “seguridad” y “Estado” en el discurso público. Inspirándose en observaciones personales durante debates públicos y pequeños grupos de estudio formados en Estambul durante las protestas de Gezi, el artículo argumenta que ha emergido un discurso orientado hacia la seguridad a partir de dichas protestas. Mientras que muchos activistas han dejado eventualmente las calles con la misma visión pública que tenían al principio de las protestas,

⁴ Ozge Kemahlioglu, ‘Winds of Change? The June 2015 Parliamentary Election in Turkey’, *South European Society and Politics*, 20(4) (2015), págs. 445-464; Cengiz Erisen, ‘An Assessment on the Behavioural Foundations of Electoral Decisions in the 2015 Turkish General Elections’, *Turkish Studies*, 17(1) (2016), págs. 47-57.

⁵ Eleonora Bacchi, ‘The Viewpoint of Prof. Ziya Önis over the 7th June Elections’, *Open Edition*, 22 Junio 2015, http://ovipot.hypotheses.org/13227?lang=en_GB; Buket Türkmen,

⁶ El DSIP (Partido de los Trabajadores Socialistas Revolucionarios), EMEP (Partido Laborista), EHP (Partido de Acción Pro-Trabajo), ESP (Partido Socialista de los Oprimidos), SDP (Partido de la Democracia Socialista), SYKP (Partido Regeneración Socialista), YSGP (Partido de los Verdes y Futura Izquierda) y SDH (Movimiento Revolucionario Perpetuo).

⁷ Ver, por ejemplo, Hayriye Özen, ‘An Unfinished Grassroots Populism: The Gezi Park Protest in Turkey and Their Aftermath’, *South European Society and Politics*, 20(4) (2015), págs. 533-552; Funda Gençoglu Onbasi, ‘Gezi Park Protests in Turkey: From “Enough is Enough” to Counter-Hegemony’, *Turkish Studies*, 17(2) (2016), págs. 272-294; Ibrahim Uslu, ‘The Reasons Behind the AK Party’s November 1st Victory’, *Insight Turkey*, 17(4) (2015), págs. 39-46. Hay un trabajo que se muestra como una excepción de importancia ya que, aunque no menciona el papel de Gezi, Mesut Yegen presenta un estudio informativo de la relación entre la izquierda turca y la cuestión kurda, concluyendo con un breve comentario sobre el HDP: ver Mesut Yegen, ‘The Turkish left and the Kurdish Question’, *Journal of Balkan and Near Eastern Studies*, 18(2) (2016), págs. 157-176.

⁸ Para metodología, ver Nota al Pie 51. Todos los activistas de Gezi entrevistados para este trabajo viven en Estambul. Aunque Estambul sirvió como centro de Gezi, es importante señalar que también hubo fuertes protestas en grandes ciudades como Izmir, Ankara, y Antalya (como se expone más tarde).

⁹ El Espíritu de Gezi (*Gezi Ruhu*) es una expresión ampliamente utilizada que circulaba entre los manifestantes.

¹⁰ Ver Cihan Tugal, ‘Resistance Everywhere: The Gezi Revolt in Global Perspective’, *New Perspectives on Turkey*, 49 (2013), págs. 147-162; Ali Bilgiç, ‘“Sofa and Facebook or Tent and Syntagma”: Understanding Global Resistance Movements from Syntagma to Tahrir’, *Global Affairs*, 2(1) (2016), págs. 79-90.

este artículo mostrará que algunos de ellos experimentaron una profunda transformación, particularmente en lo referente a la “cuestión kurda”. Como se evidencia en las entrevistas presentadas, algunos activistas de Gezi se volvieron mucho más cercanos al movimiento kurdo, al tiempo que disminuía su fe en las virtudes del “discurso de la seguridad nacional” -utilizado aquí para referirnos a la securización/militarización de la cuestión kurda-. Al discutir las similitudes entre el discurso post-Gezi y el paradigma de seguridad orientado hacia la persona, el artículo expone que la aparición de este enfoque alternativo fue un factor clave que unió alrededor del HDP a un número de ciudadanos hasta entonces antagonistas.

Además de aportar una fuente del ascenso del HDP, el marco que acabamos de resumir tiene otra ventaja: también puede explicar el declive constante de apoyo al partido desde el verano de 2015. Tan sorprendentes para muchos como fueron los resultados del 7 de junio, las elecciones del 1 de noviembre han revertido el curso de los debates públicos. Algunos comentaristas notables, consternados por el colapso del proceso de resolución del conflicto, el inicio de un nuevo conflicto violento entre las fuerzas de seguridad y el PKK (Partido de los Trabajadores del Kurdistán), y el declive de los votos favorables al HDP, señalaron que la influencia de Gezi en términos de acercamiento de la izquierda turca al movimiento político kurdo podría haber sido sobrestimada.¹¹

El presente artículo defiende que la trayectoria fluctuante del denominado *momento de seguridad humana* explica tanto el ascenso como el declive del HDP. El proceso de paz entre el Estado y el movimiento político kurdo iniciado en marzo de 2013 y que colapsó en junio de 2015 constituyó un entorno adecuado para que emergieran entendimientos alternativos de la cuestión kurda, y la experiencia de Gezi fue una coyuntura crítica para producir un discurso particularmente influyente. Hasta Gezi, el mecanismo del Estado central y sus fuerzas de seguridad (e.g. policía y fuerzas armadas) eran vistas por una parte considerable de la ciudadanía turca, incluyendo grupos que constituyen la izquierda turca tales como los secularistas, como el principal proveedor de seguridad en el país¹². El Estado turco era imaginado comúnmente como una figura paternal benevolente (*devlet baba*), que supuestamente servía al pueblo protegiéndolo de enemigos internos y externos¹³. La experiencia de Gezi hizo que algunos ciudadanos turcos -en particular los secularistas- se volvieran mucho más críticos con las políticas estatales relacionadas con la seguridad, permitiéndoles empatizar con el movimiento kurdo. No obstante, el principio del conflicto con el PKK y la intensificación de los niveles de devastación causados limitó el atractivo del discurso post-Gezi, haciendo que la narrativa nacional convencional orientada hacia la seguridad ganase de nuevo.

En las siguientes secciones, el artículo se centra en la bibliografía sobre Gezi y reconceptualiza el fenómeno. Seguidamente, se analiza el impacto de la experiencia de Gezi sobre el ascenso temporal del HDP. En la penúltima sección, se discute brevemente el declive del HDP en el contexto del despertar del discurso orientado hacia la seguridad humana tras junio de 2015. Puesto que el artículo se refiere repetidamente a las nociones

¹¹ Ver Diken, ‘Demirtas “Bati’yi” Elestirdi: Gezi’de “Devleti Tanidic” Diyenler Demel Ki Tanimamis’, 22 diciembre 2015, <http://www.diken.com.tr/demirtastan-bati-elestirisi-gezide-devleti-tanidik-diyenler-demek-ki-tanimamis/>; Ümit Kivanç, ‘Türkler Nerede?’, *Radikal*, 15 diciembre 2015, <http://www.radikal.com.tr/yazarlar/umit-kivanc/turkler-nerede-1492685/> (acceso 21 noviembre 2016).

¹² Ver Tuncay Kardas y Ali Balci, ‘Inter-Societal Security Trilemma in Turkey: Understanding the Failure of the 2009 Kurdish Opening’, *Turkish Studies*, 17(1) (2016), págs. 155-180; Özlem Kayhan Pusane, ‘Turkey’s Military Victory over the PKK and Its Failure to end the PKK Insurgency’, *Middle Eastern Studies*, 51(5) (2015), págs. 727-741.

¹³ Egemen B. Bezci y Güven Gürkan Öztan, ‘Anatomy of the Turkish Emergency State: A Continuous Reflection of Turkish Raison d’etat between 1980 and 2002’, *Middle East Critique*, 25(2) (2016), págs. 163-179.

de “seguridad humana” y “seguridad nacional”, se hace necesario comenzar la siguiente sección con un breve examen de ambos conceptos.

El enfoque de la seguridad nacional frente a la seguridad humana crítica

A lo largo de la mayor parte del siglo XX, la idea de seguridad ha estado dominada convencionalmente por las escuelas clásicas realista y neo-realista de las Relaciones Internacionales, y la noción ha sido percibida como sinónimo de “seguridad nacional”.¹⁴ Hasta los albores del final de la Guerra Fría en la década de 1980, los estudios sobre seguridad se enfocaron principalmente en el análisis de las capacidades militares y las estrategias de defensa nacional, que buscaban contrarrestar supuestas amenazas a la integridad territorial nacional. El concepto de seguridad tanto académico como público en Turquía reflejaba también este enfoque global predominante, concentrándose en analizar el posible enfrentamiento militar con vecinos como Grecia y Siria, mientras que estrategias ‘antiterroristas’ contra el PKK se convirtieron en el centro del enfoque desde principios de 1990 y en adelante.¹⁵

El establecimiento del discurso realista sobre la seguridad nacional en Turquía puede explicarse hasta cierto punto por el extraordinario poder que los militares kemalistas habían poseído -a menudo referido como tutela militar- desde la fundación e la república hasta los años 2000. Un factor clave que propició el surgimiento del discurso de seguridad nacional fue la forma en que la élite básica kemalista interpretaba la caída del Imperio otomano a través de la lente del ‘Síndrome Sèvres’.¹⁶ El Síndrome Sèvres se refiere a la creencia de que el Imperio otomano colapsó por la conspiración de fuerzas externas, concretamente poderes occidentales como Gran Bretaña y Rusia. La consecuencia del Síndrome Sèvres para la visión pública de seguridad es que, por consiguiente, la República de Turquía debe evitar los ‘errores’ de su predecesor, manteniéndose siempre vigilante a conflictos que pudieran ser orquestados por ‘enemigos del Estado’. Es importante señalar que además del ejército, los medios y los políticos civiles electos han jugado también un papel importante en cuanto a la consolidación del apoyo al discurso sobre la seguridad nacional sobre la imaginación pública y la cultura política.¹⁷

La característica principal del discurso de seguridad nacional es que la preservación de una noción abstracta, la ‘seguridad del Estado’, se prioriza siempre por encima de los principios clave de la democracia liberal tales como los derechos humanos, la libertad de expresión y el gobierno de la ley.¹⁸ En lugar de consagrar las libertades civiles, la seguridad se equipara con ‘la protección de la integridad territorial’ y ‘la salvaguarda de la identidad básica [turquicidad] de la nación’.¹⁹ Uno de los términos más ampliamente utilizados en el contexto

¹⁴ John Baylis, ‘International and Global Security in the Post-Cold War Era’, en John Baylis, Steve, Smith and Patricia Owens, eds., *The Globalization of World Politics* (Oxford: Oxford University Press, 2014), pág. 230; Amitav Acharya, ‘Human Security’, en John John Baylis, Steve, Smith and Patricia Owens, eds., *The Globalization of World Politics* (Oxford: Oxford University Press, 2014), pág. 480.

¹⁵ Para una visión histórica del discurso de seguridad nacional en Turquía, ver Ümit Cizre, ‘Demythologizing the National Security Concept: The Case of Turkey’, *The Middle East Journal*, 57(2) (2003), págs. 213-229; Mustafa Aydin, ‘Securitization of History and Geography: Understanding of Security in Turkey’, *Southeast European and Black Sea Studies*, 3(2) (2003), págs. 163-184; Pinar Bilgin, ‘Only Strong States Can Survive in Turkey’s Geography: The Uses of Geopolitical Truths in Turkey’, *Political Geography*, 26(7) (2007), págs. 740-756.

¹⁶ Una característica reseñable del Síndrome Sèvres es que este discurso es uno de los pocos compartidos por secularistas, islamistas/conservadores y nacionalistas contemporáneos, los cuales constituyen el electorado ideológico de los tres principales partidos turcos en el parlamento actual. Para un estudio de este concepto, ver Michelangelo Guida, ‘The Sèvres Syndrome and “Kompló” Theories in the Islamist and Secular Press’, *Turkish Studies*, 9(1) (2008), págs. 37-52.

¹⁷ Ali L. Karaosmanoglu, ‘The Evolution of the National Security Culture and the Military in Turkey’, *Journal of International Affairs*, 54(1) (2000), págs. 199-216.

¹⁸ Cizre, ‘Demythologizing the National Security’.

¹⁹ Aydin, ‘Securitization of History’, pág. 164.

del discurso sobre la seguridad nacional es *devletin bekasi*, una frase de origen árabe/islámico, que ha sido invocada sin descanso por columnistas y políticos nacionalistas para justificar el uso de la fuerza militar para contener con el movimiento político kurdo.²⁰ *Devletin bekasi* puede traducirse como la 'inmortalidad y continuidad del Estado'. Se usa especialmente en las alocuciones en ceremonias funerarias del personal de seguridad turco que pierde la vida en el conflicto contra el PKK. La utilización de este concepto en tal contexto revela la naturaleza del discurso sobre la seguridad nacional turca, que supone que la supervivencia del Estado es el valor más sagrado incluso a expensas de las vidas de las personas.²¹

Desde principios de la década de 1990, la interpretación convencional sobre la seguridad dentro de los escritos aparecidos -y el discurso sobre la seguridad nacional basado en ellos- ha sido desafiado por nuevos enfoques conocidos colectivamente como 'estudios sobre seguridad crítica'.²² Los estudios sobre seguridad crítica, definidos de manera general, apuntan a avanzar una interpretación alternativa mediante la reevaluación de los papeles del Estado y la sociedad. La metodología de los estudios sobre seguridad realista tiene un claro enfoque estatal centrista ya que las únicas amenazas que estudia (que son determinadas subjetivamente por cualquiera que controle los mecanismos del Estado) son aquéllas contra la autoridad estatal tanto dentro como más allá de sus fronteras. Por el contrario, la idea principal que ha conformado el enfoque²³ sobre seguridad humana es la posibilidad de que el Estado pueda no ser el proveedor de la seguridad, sino que podría ser de hecho *una amenaza para la seguridad de sus propios ciudadanos*.²⁴

Desde que la seguridad humana amplió su uso en 1994, los académicos que se han adherido al concepto han expresado fuertes críticas al discurso sobre la seguridad nacional estatal centrista, eligiendo en su lugar priorizar la seguridad social y económica de las personas.²⁵ No obstante, la interpretación más extendida sobre seguridad humana resulta problemática de argumentar para los académicos que indican que el término es extremadamente vago, casi exclusivamente enfocado en cuestiones socioeconómicas, y potencialmente susceptible de mal uso ya que muchos gobiernos (e.g. la administración Bush durante la Guerra de Irak en 2003 y la administración Putin durante la actual guerra en Ucrania) a menudo justifican las ocupaciones militares utilizando discursos 'de intervención humanitaria'.²⁶ La consecuencia de estas críticas ha sido el desarrollo de una versión más articulada de la seguridad humana, conocida como *perspectiva de la seguridad humana crítica*.²⁷ Ambos enfoques responden a la interpretación realista, pero la

²⁰ Ver, por ejemplo, un discurso reciente del Presidente Recep Tayyip Erdogan quien dijo que 'si los terroristas se rebelan mil veces, los aplataremos mil veces... Esto es necesario para asegurar *devletin bekasi*': *Milliyet*, Başkaldırının başını ezeriz', 9 diciembre 2015, <http://www.milliyet.com.tr/-baskaldiranin-basini-ezeriz--siyaset-2160581/> (acceso 21 noviembre 2016).

²¹ Ibid.; Bilgin, 'Only Strong States Can Survive'.

²² Ver Keith Krause and Michael C. Williams, *Critical Security Studies: Concepts and Cases* (Minneapolis: University of Minnesota Press, 1997); Edward Newman, 'Critical Human Security Studies', *Review of International Studies*, 36(1) (2010), págs. 77-94.

²³ El concepto de 'seguridad humana' se origina en el Informe de Desarrollo Humano de 1994; ver Naciones Unidas, *UN Human Development Report* (New York: Oxford University Press, 1994). Cubre siete áreas principales: seguridad económica, seguridad alimentaria, seguridad sanitaria, seguridad medioambiental, seguridad personal, seguridad comunitaria y seguridad política. A pesar de este amplio enfoque, la mayoría de los estudios sobre seguridad humana se han enfocado primordialmente en cuestiones relativas a la seguridad económica y social.

²⁴ Pauline Kerr, *The Evolving Dialectic Between State-Centric and Human-Centric Security* (Canberra: Australian National University, 2003).

²⁵ Ibid.

²⁶ Para críticas al paradigma de seguridad humana, ver Paul Amar, *The Security Archipelago: Human Security States, Sexuality Politics, and the End of Neoliberalism* (Durham, NC: Duke University Press, 2013); David Chandler, 'Human Security: The Dog That Didn't Bark', *Security Dialogue*, 39(4) (2008), págs. 427-438; Acharya, 'Human Security', págs. 482-484; Newman, 'Critical Human Security Studies', pág. 88; Kerr, *The Evolving Dialectic*.

²⁷ Ver Newman, 'Critical Human Security Studies'.

perspectiva de la seguridad humana crítica es más precisa conceptualmente ya que ‘amplía’ y ‘profundiza’ el alcance de seguridad: en primer lugar, pretende cubrir un elevado número de cuestiones tales como la seguridad política y las libertades en vez de limitarse puramente a la seguridad militar (i.e. la perspectiva realista) o adoptar un énfasis extremo sobre cuestiones económicas (i.e. el enfoque principal de la seguridad humana). En segundo lugar, se concentra en la seguridad de las comunidades minoritarias -una cuestión no abordada por la documentación sobre seguridad humana tanto realista como de la corriente general.²⁸

La perspectiva de la seguridad humana crítica sugiere que los Estados son en gran medida responsables de la creación de un mundo *inseguro* para las comunidades minoritarias dentro de sociedades heterogéneas.²⁹ Por tanto, ‘la discriminación sectaria/racial/étnica, la represión política, y la violación de los derechos humanos están en el centro de los análisis basados en la perspectiva de la seguridad humana crítica.’³⁰ Esta perspectiva difiere de la corriente general sobre seguridad humana en cuanto a su interés normativo por el valor de las vidas humanas ya que se compromete a reforzar ‘las consecuencias humanas del conflicto armado y los peligros que representan para los civiles los gobiernos represivos y las situaciones de Estado fallido.’³¹ Es importante reseñar que el concepto en la corriente general sobre seguridad humana, utilizado por académicos como Barry Buzan, tiende a percibir a los Estados centralistas y estables como un factor altamente positivo para la seguridad colectiva mientras que la perspectiva de la seguridad humana crítica se enfrenta al papel de los Estados con precaución.³² Después de todo, un Estado puede ser estable y funcionar con efectividad, al tiempo que puede mostrar un completo desinterés por una provisión ecuánime de seguridad para todos sus ciudadanos, sin importarles su identidad.

Como se ha resumido previamente, la perspectiva de la seguridad humana crítica cambia drásticamente la imaginación realista de la relación Estado-sociedad, al tiempo que aporta revisiones importantes a la perspectiva general sobre seguridad humana. Este artículo defiende que los discursos públicos sobre seguridad en Turquía (aquellos adoptados por los medios, gobiernos e intelectuales) han reflejado tradicionalmente la imaginación realista, pero las protestas de Gezi constituyeron la génesis de un desafío discursivo para ellos orientado hacia la seguridad humana crítica. En la siguiente sección, el artículo revisa el conjunto documental que ha conceptualizado Gezi, y estudia el impacto de las protestas en los discursos públicos sobre seguridad.

Los múltiples espíritus de Gezi

Desde que la protesta lanzada por unos pocos cientos de ambientalistas en el Parque Gezi se expandió masivamente y difundió por toda Turquía en el verano de 2013, el llamado Espíritu de Gezi ha sido una idea debatida ya que los observadores han interpretado, en formas radicalmente diferentes, el significado de este fenómeno. Mucha de la documentación sobre Gezi ha sido conformada por dos perspectivas con carga ideológica: una narrativa influyente -mayormente escrita desde un punto de vista conservador,

²⁸ Columba Peoples y Nick Vaughan-Williams, *Critical Security Studies: An Introduction* (London and New York: Routledge, 2010), pág. 5. Ver también David Chandler y Nik Hynek, eds., *Critical Perspectives on Human Security* (London: Routledge, 2011).

²⁹ Barry Buzan y Lene Hansen, *The Evolution of International Security Studies* (Cambridge: University of Cambridge Press, 2009), pág. 206; Peoples y Vaughan-Williams, *Critical Security Studies*, pág. 4.

³⁰ Shahrbanoou Tadjbakhsh, *Human Security: Concepts and Implications* (Paris: Sciences Po, 2005), págs. 4-5.

³¹ Newman, ‘Critical Human Security Studies’, pág. 80.

³² *Ibid.*, pág. 90.

nacionalista y/o pro-AKP (en adelante, *la perspectiva de la derecha*) define a Gezi como un levantamiento burgués kemalista dirigido por élites³³ de ‘Turcos Blancos’³⁴ intoxicados por Occidente.³⁵ Sin embargo, una alternativa igualmente popular (en adelante, *la perspectiva de la izquierda*) es presentada por académicos como Nilüfer Göle y Cihan Tugal quienes argumentan que Gezi representa la variante turca de un movimiento social anti-capitalista global emergente que desafía el orden económico neoliberal por medio del dominio de espacios públicos como Tahrir, Wall Street, Syntagma, y Taksim.³⁶

Los trabajos que se adhieren ampliamente a *la perspectiva de la izquierda* sobrepondera la dimensión anticapitalista de Gezi, centrándose exclusivamente en discursos de participantes de tendencias marxistas, así como de grupos no-marxistas (e.g. los musulmanes anticapitalistas) que simpatiza con críticas al orden capitalista contemporáneo. Las protestas son percibidas como indicativas de una insatisfacción creciente con las políticas económicas neoliberales del AKP, su altamente selectiva distribución de la riqueza (priorizando a sus aliados dentro de los segmentos conservadores de la población), y varios proyectos de planificación urbanística que se dice benefician al denominado ‘lobby de la construcción’ al tiempo que dañan el ecosistema.

Está claro que la dimensión anticapitalista fue uno de los principales rasgos de Gezi, aunque estas protestas también tuvieron muchas características completamente únicas en la Turquía contemporánea. Por ejemplo, no resulta posible comprender totalmente la fuerza social conductora de Gezi sin tener en cuenta la alienación creciente de los ciudadanos no conservadores (e.g. secularistas, liberales y alevís) por el AKP. Estos grupos no representan necesariamente un movimiento anticapitalista en alza, sino simplemente una fuerza social opuesta a la construcción de una nueva identidad colectiva y un régimen político -la ‘Nueva Turquía’- por el AKP.

Por otra parte, un número de trabajos se hace eco de la retórica de la administración del AKP que se refirió a los manifestantes de Gezi en diferentes ocasiones como ‘un puñado de maleantes’ y ‘élites insatisfechas que buscan lanzar un golpe de estado’.³⁷ Hüseyin Etil representa un arquetipo de esta *perspectiva de la derecha* al exponer que Gezi sólo representaba ‘la pérdida utopía secular’ de las clases medias-altas kemalistas que están supuestamente occidentalizadas hasta tal punto que ya no pueden empatizar con su propia sociedad y apoyar a su legítimo gobierno.³⁸ Esta narrativa explica las causas de Gezi

³³ Ver, por ejemplo, Tayfun Atay, ‘The Clash of “Nations” in Turkey; Reflections on the Gezi Park Incident’, *Insight Turkey*, 15(3) (2013), págs. 39-44; Hüseyin Etil, ‘Siyasal ve Toplumsal Hareket Olarak “Gezi”, *Umran Dergisi*, 250 (junio 2015), págs. 58-67; Tahir Abbas, ‘Political Culture and National Identity in Conceptualising the Gezi Park Movement’, *Insight Turkey*, 15(4) (2013), págs. 19-27; Edibe Sözen y M. Hakan Yavuz, ‘The Gezi Protests: An Outburst at Turkey’s Shatter-Zone’, *Insight Turkey*, 16(1) (2014), págs. 147-162.

³⁴ La dicotomía turco blanco-turco negro se ha convertido en un tropo popular en años recientes, ver Perin Gürel, ‘Bilingual Humor: Authentic Aunties, and the Transnational Vernacular at Gezi Park’, *Journal of Transnational American Studies*, 6(1) (2015), págs. 1-30; Michael Ferguson, ‘White Turks, Black Turks and Negroes: The Politics of Polarization’, en Umut Özkirimli, ed., *The Making of a Protest Movement in Turkey: #occupygezi* (Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2014), págs. 77-88.

³⁵ ‘Oestetoxicación’ es una expresión peyorativa de origen persa –*gharbzadegi*–, acuñada por el filósofo iraní Ahmad Ferdid. Es ampliamente utilizada para referirse a una supuesta pérdida de las identidades culturales auténticas de las sociedades musulmanas por medio de la imitación de Occidente.

³⁶ Ver, por ejemplo, Nilüfer Göle, ‘Gezi – Anatomy of a Public Square Movement’, *Insight Turkey*, 15(3) (2013), págs. 39-44; Efe Can Gürcan y Efe Peker, ‘Turkey’s Gezi Park Demonstrations of 2013: A Marxian Analysis of the Political Movement’, *Socialism and Democracy*, 28(1) (2014), págs. 70-89; Ahmet Öncü, ‘Turkish Capitalist Modernity and the Gezi Revolt’, *Journal of Historical Sociology*, 2(4) (2013), págs. 1-26; Tugal, ‘Resistance Everywhere’; Bilgiç, ‘“Sofa and Facebook”’.

³⁷ Gürcan y Peker, ‘Turkey’s Gezi’, pág. 71; Ilay Romain Örs, ‘Genie in the Bottle: Gezi Park, Taksim Square, and the Realignment of Democracy and Space in Turkey’, *Philosophy and Social Criticism*, 40(4-5) (2014), págs. 489-498.

³⁸ Etil, ‘Siyasal ve Toplumsal’.

basándose exclusivamente en la caída de la hegemonía kemalista y defiende que los grupos kemalistas no han aceptado su pérdida de poder desde 2002.

La etiqueta de Gezi como movimiento Turco Blanco es una explicación que contrasta el supuestamente secular, de altos ingresos y occidentalizado status de los manifestantes, con las llamadas masas Turco Negro que suelen suponerse socialmente conservadoras, de bajos ingresos y musulmanas fervientes que viven en su mayoría en suburbios y zonas rurales. Así pues, la perspectiva de la derecha presenta a Gezi como falta de apoyo popular, distanciando a los manifestantes de las masas conservadoras que son imaginadas como 'la gente corriente'.³⁹ También se ha tratado de minimizar extremadamente el número de manifestantes:

Aunque los manifestantes [de Gezi] nunca superaron la cifra de 2.000, los medios internacionales sin embargo lo presentaron como protestas masivas, incluso como actos de rebelión, contra el gobierno.⁴⁰

El informe oficial del Ministro del Interior del AKP afirma que aproximadamente 3.600.000 activistas participaron en las protestas mantenidas en 80 de las 81 provincias.⁴¹ El número de usuarios de Twitter en Turquía aumentó desde unos 1,8 millones a más de 9,5 millones sólo en los primeros cinco días de Gezi, mientras que se compartieron 13 millones de tuits con consignas de apoyo tales como 'direngeziparki' en el mismo período.⁴² La apabullante diferencia entre los 2.000 y los 3,5 millones de participantes revela el excesivo nivel de tendenciosidad que caracteriza a este tipo de documentación.

La perspectiva de la derecha no alcanza a comprender en su totalidad a Gezi porque -similarmente a la perspectiva de la izquierda que sólo se centra en la voz de los participantes anticapitalistas- percibe a los manifestantes como un bloque monolítico de kemalistas/secularistas/Turcos Blancos, dejando de incluir como partícipes a numerosos grupos que probablemente no pueden ser identificados como tales. Probablemente, muchos kemalistas afiliados al CHP (Partido Popular Republicano) u otros movimientos secularistas participaron en gran número, pues Gezi fue esencialmente heterogéneo, ya que especialmente a partir del tercer día de protesta el 31 de mayo 2013, numerosos grupos no kemalistas se unieron alrededor de la Plaza Taksim así como organizando protestas similares por todo el país. Estos grupos incluían a islamistas (e.g. Musulmanes Anticapitalistas y Musulmanes Revolucionarios), varios movimientos políticos marxistas, ambientalistas, activistas LGBTTQ (lesbianas, gays, bisexuales, travestis, transgénero y queer), organizaciones pro-kurdas y anarquistas.⁴³

En Estambul, los protestantes fueron jaleados desde vecindarios dominados por turcos seculares de alto poder adquisitivo (e.g. Etiler, Nisantasi y Bebek) así como desde grandes áreas de trabajadores de bajo nivel de ingresos (e.g. Gaziosmanpasa y Ümraniye), áreas de alevís de izquierdas radicalizados (e.g. 1 Mayıs Mahallesi, Gazi, Okmeydani y Alibeyköy), y otras con predominio de clases medias (e.g. Besiktas y Kadiköy).⁴⁴ Es de suponer que la

³⁹ Serhat Karakayali y Özge Yaka, 'The Spirit of Gezi: The Recomposition of Political Subjectivities in Turkey', *New Formations*, 83 (2014), págs. 117-138.

⁴⁰ Sözen y Yavuz, 'The Gezi Protests', pág. 149.

⁴¹ Gençoçlu Onbasi, 'Gezi Park Protests', pág. 273.

⁴² Balca Arda, 'The Construction of a New Sociality through Social Media: The Case of the Gezi Uprising in Turkey', *Conjunctions*, 2(1) (2015), págs. 73-99, aquí pág. 83; Gürçan y Peker, 'Turkey's Gezi', pág. 71.

⁴³ Yesim Arat, 'Violence, Resistance, and Gezi Park', *International Journal of Middle East Studies*, 45(4) (2013), págs. 807-809; Göle, 'Gezi'; Gürel, 'Bilingual Humor'; Tugal, 'Resistance Everywhere'; Mehmet Baris Kuymulu, 'Reclaiming the Right to the City: Reflections on the Urban Uprising in Turkey', *City*, 17(3) (2013), págs. 274-278; Örs, 'Genie in the Bottle'; Karakayali y Yaka, 'The Spirit of Gezi'.

⁴⁴ Tugal, 'Resistance Everywhere', pág. 156.

extracción social de los participantes en otras provincias habría sido de una mezcla similar.⁴⁵

La multiplicidad de identidades que constituyeron Gezi no puede ser reducida a un simple componente, ya que manifestantes no kemalistas se resistieron con vehemencia a los esfuerzos kemalistas por dominar el movimiento.⁴⁶ Por ejemplo, mientras las kemalista cantaban eslóganes tales como 'somos los soldados de Mustafa Kemal', socialistas, activistas pro-kurdos y Musulmanes Anticapitalistas desarrollaron un anti-eslogan: 'no mataremos, no moriremos y no somos los soldados de nadie'.⁴⁷ De hecho, Gezi reveló un vacío de poder dentro de la izquierda turca, resaltando un salto generacional entre el liderazgo del CHP dedicado al kemalismo y las aspiraciones libertarias de los jóvenes izquierdistas que se mostraron receptivos a las demandas de las minorías marginadas como LGBTTTQ y el movimiento kurdo.⁴⁸ Muchos miembros jóvenes del CHP percibieron que el liderazgo del partido no respondía a Gezi y desarrollaron la iniciativa 'Ocupar el CHP', lanzando actividades de resistencia pasiva dentro de los locales del CHP.

Ambas perspectivas en la documentación reflejan sin duda una parte de la experiencia de Gezi. Sin embargo, ninguna consigue aprehenderla del todo, porque ambas son reduccionistas -tanto la visión de Gezi como una revolución anticapitalista turca o como un campo de batalla entre kemalistas y el AKP-. La realidad de Gezi fue mucho más compleja, y puede entenderse mejor con lo que este artículo denomina como 'los múltiples espíritus de Gezi'. En última instancia, Gezi fue una experiencia altamente subjetiva, cuyo significado difirió mucho de unos participantes a otros. Tal vez pudiera obtenerse un entendimiento más efectivo si se percibiera como 'un trabajo en progreso', un experimento sociopolítico flexible.⁴⁹ Por tanto, este artículo no pretende presentar el relato definitivo de Gezi. Por el contrario, se centra en descubrir el impacto de uno de sus 'muchos espíritus' sobre la política y la sociedad de Turquía.

Un aspecto de Gezi poco estudiado es la vía en que las protestas constituyeron la génesis de una imaginación orientada a la persona que cuestiona la comprensión general del Estado, la secularidad y la cuestión kurda. Durante las protestas y las actividades sociales subsiguientes tales como grupos de lectura y fórums, en las que grupos considerablemente antagonistas establecieron empatía mutua hasta cierto punto.⁵⁰ Esto puede comprobarse en los relatos de varios entrevistados⁵¹ que participaron en las manifestaciones alrededor de la Plaza Taksim y en varios fórums:

Mi más vívida memoria de Gezi es su diversidad ideológica... Musulmanes Anticapitalistas, comunistas, jóvenes organizaciones socialistas, gente con banderas kurdas, ambientalistas,

⁴⁵ Gürel, 'Bilingual Humor'; Örs, 'Genie in the Bottle'.

⁴⁶ Ertugrul Kırkçu, 'Gezi'den Sonra', en Özyay Göztepe, ed., *Gezi Direnisi Üzerine Düşünceler* (Ankara: Nota Bene Yayınları, 2013), págs. 67-71.

⁴⁷ Foti Benlisoy, *Gezi Direnisi: Türkiye'nin "Enteresan" Başlangıcı* (Estambul: Agora Kitaplığı, 2013), pág. 23.

⁴⁸ *Ibid*, págs. 118-123.

⁴⁹ Umut Özkirimli, 'Introduction', en Umut Özkirimli, ed., *The Making of a Protest Movement in Turkey: #occupygezi* (Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2014), pág. 4.

⁵⁰ Gürel, 'Bilingual Humor', pág. 8.

⁵¹ Los entrevistados no son referenciados por su nombre para proteger su privacidad. En su lugar, se les referencia por su identidad política tal como la definieron ellos mismos. Utilizando una técnica de 'bola de nieve', realizamos entrevistas semiestructuradas con 18 activistas que había participado en las protestas de Gezi en Estambul. La mayoría de los entrevistados también habían asistido a fórums y grupos de lectura en Kadıköy y Besiktas durante el verano de 2013. Usamos cuotas directas de sólo nuevo de los entrevistados, aunque el resto ha contribuido indirectamente en la argumentación. Los entrevistados referenciados en este artículo fueron elegidos en base a su diversidad ideológica. Si bien grabamos todas las entrevistas con su permiso previo, no se utilizaron grabadoras durante nuestras observaciones etnográficas en fórums y grupos de lectura. Las entrevistas se realizaron entre el 12 de noviembre 2015 y el 29 de enero 2016.

homosexuales... Todos estos diferentes grupos parecieron estar en comunicación entre ellos, aportando víveres, té y conversaciones sobre política, sociedad y religión... (Activista libertario, Estambul, 12 de noviembre 2015).

Intervine en muchos fórums en Kadiköy, Sisli y Besiktas... En ese momento, mucha gente como kemalistas, Musulmanes Anticapitalistas y LGBTTTQ visitaron los campos de kurdos y escucharon sus demandas por primera vez. (Activista marxista, Estambul, 24 de diciembre 2015).

Aquello [Gezi] me hizo ver lo que es realmente el Estado... Soy anarquista y debo eso en gran parte a Gezi... Muchos jóvenes fueron asesinados por la policía. Me di cuenta hasta qué punto la élite es capaz de llegar por mantener el poder... Antes era nacionalista y veía el mundo a través de las lentes de la identidad étnica y la religión. Todas esas cosas comenzaron a colapsar en mi mente con Gezi... Allí fui testigo de la verdadera solidaridad de gente con diferentes identidades. (Activista anarquista, Estambul, 16 de diciembre 2015).

Probablemente debido a la diversidad ideológica de sus participantes, Gezi no habría podido producir un movimiento social perdurable. No obstante, sirvió como plataforma para que las comunidades marginadas dieran voz a sus demandas, establecieran una comunicación entre ellas y promovieran una cultura de coexistencia, todo ello originado por su sentimiento compartido de persecución por parte del AKP.⁵² Así pues, un elemento notable de los múltiples espíritus de Gezi fue la creación de un espacio público de diálogo. Puede que estos grupos no se uniesen a Gezi al objeto de alcanzar tal objetivo, si bien su sentimiento de opresión compartido disparó una profunda transformación ideológica en las mentes de algunos participantes, en particular entre los socialistas y kemalistas turcos.

Muchos participantes socialistas y kemalistas exponen que su experiencia del ataque policial les había mostrado 'el verdadero rostro del Estado turco'.⁵³ El trabajo de Kologlu y otros, por ejemplo, contiene decenas de entrevistas, y un elemento común en estos relatos es el dramático cambio de percepción sobre el Estado y la seguridad tras Gezi:

De hecho, cuanto más recuerdo aquellos momentos, más lloro y tiemblo sin control... Solíamos gritar: ¡Ayuda! ¡Policía! Ahora gritamos: 'La policía está aquí! ¡Por favor, ayúdenos!' Honestamente, cada vez que veo ahora a los polis, me siento aterrado. Sólo porque me manifesté a favor de la democracia, me llamaron terrorista.⁵⁴

Los activistas entrevistados para este trabajo también expresaron sentimientos muy similares:

Como homosexual, siempre estás en minoría en Turquía, No obstante, Gezi me mostró que yo no comprendía realmente el sufrimiento de las minorías... Honestamente, pensaba que los poderes externos como América estaban utilizando a los kurdos para dividir Turquía... Gezi me cambió completamente. Salimos a la calle por una buena causa, pero nos apalearon... Dijeron que estábamos confabulados con fuerzas extranjeras. Ahora sé que no hay tal cosa. Los kurdos y nosotros, ambos luchamos por la libertad y los derechos humanos básicos. (Activista LGBTTTQ, Estambul, 27 diciembre 2015)

En mis años adolescentes era nacionalista. Solía percibir a la policía y el ejército como nuestros protectores... La mayoría de la gente en este país es ciegamente leal al Estado sin importarle quién lo controla... Normalmente, el Estado es simplemente una herramienta que sirve a los ciudadanos. Sin embargo, en Turquía, la gente tiene el cerebro lavado para adorar al Estado...*Devletin bekasi* es un

⁵² Karakayali y Yaka, 'The Spirit of Gezi'; Yücel Demirer, 'Nefsi Müdafaa Kardesligi: Gezi ve Kürt Siyasalligi', en Kemal Inal, ed., Gezi, Isyan, Özgürlük: Sokagin Senliki Muhalefeti (Estambul: Ayrinti Yayinlari, 2013), pág. 161.

⁵³ Sirri Süreyya Önder, 'Rojava'yi Taksim'e Getirmek Sarttir', en Özay Göztepe, ed., *Gezi Direnisi Üzerine Düşünceler* (Ankara: Nota Bene Yayinlari, 2013), pág. 191.

⁵⁴ Deniz Kologlu, Didem Gençtürk, Gözde Kazaz, H. Ilksen Mavituna y Saner Sen, *Polis Destan Yazdi: Gezi'den Siddet Tanikliklari* (Estambul: Iletisim Yayinlari, 2015) pág. 73.

valor tan sagrado que morir por el Estado se convierte en el significado de la vida. Es una locura. (Activista libertario, Estambul, 12 noviembre 2015)

En Gezi, experimentamos un despertar...si este Estado pudo reprimir brutalmente a turcos que portaban banderas turcas y fotos de Atatürk, podría muy bien asesinar y torturar a otras personas que ni siquiera son turcas. Me refiero a los kurdos... Durante muchos años, hemos escuchado informes sobre las violaciones de los derechos humanos que se cometían en la región oriental. El propio gobierno [AKP] ha descubierto muchos restos humanos sin identificar pertenecientes a gente supuestamente asesinada por las Fuerzas Especiales durante la década de 1990...Los kurdos han sufrido enormemente, pero en Gezi nosotros sólo hemos visto el verdadero rostro del Estado... ¿Es éste aún nuestro Estado? (Activista kemalista 1, Estambul, 28 noviembre 2015)

A los ojos de estos activistas, Gezi demostró claramente que el Estado turco podía de hecho violar la seguridad de sus propios ciudadanos y coartar sus derechos tales como la libertad de expresión. La juventud turca de izquierdas comenzó un proceso de autorreflexión, cuestionándose cada vez más la validez de los discursos del Estado centralista -como la narrativa sobre la seguridad nacional- que les habían sido aportados por la prensa generalista, el gobierno y el sistema de educación nacional:

Me sentí feliz al ver a miles de profesores unirse a Gezi. La gente, especialmente las generaciones jóvenes, ya no seguirían siendo dirigidas como borregos... se atreverían a cuestionar a un gobierno que veían como autoritario y corrupto... Aún podía haber esperanza para la democracia aquí. Ésta es una sociedad que aprobó la dictadura de Kenan Evren en 1982 con el 92% [de los votos]. Hoy, un gran número de gente puede pensar como individuos libres. (Activistas libertarias, Estambul, 28 noviembre 2015)

Gente que vive en lugares como Kadiköy y Besiktas... están educados y bien informados, por encima de la media de la media de esta sociedad. Aun así, incluso ellos suelen quedar hipnotizados por una obsesión nacionalista que considera todas las protestas como peligrosas para los intereses nacionales... sólo después de que nuestra propia protesta democrática [en Gezi] fuese aplastada, hemos empezado a ver las mentiras del gobierno y los medios aduladores. Ahora me arrepiento de no haber apoyado los derechos kurdos en el pasado... (Activista kemalista 2, Estambul, 4 diciembre 2015)

Algunos de los participantes entrevistados cambiaron totalmente su visión del conflicto entre las fuerzas del Estado y el movimiento kurdo. El Estado turco dejó de ser visto como 'proveedor de seguridad', porque quedó meridianamente contrastado ante sus ojos que las fuerzas estatales podían ser movilizadas para eliminar la seguridad de sus propios ciudadanos, lo mismo que podía hacer un enemigo interno (véase, el PKK):

Desde la década de 1980, estamos luchando contra el PKK... Atacan al ejército, el ejército destruye las ciudades kurdas, e inocentes mueren constantemente...Imagina un Estado que está en permanente guerra con su propio pueblo... Después de todos estos años, ¿por qué seguimos en este lío? Porque el Estado solo sirve a sus dirigentes, no a la sociedad... Observa cómo desataron a la policía en Gezi... Lo que aprendí en los días de Gezi es que sólo podemos vivir en paz, seguridad y felicidad una vez que reconozcamos que kurdos, aleví y otros son ciudadanos y que sus voces deben ser escuchadas. (Activista socialdemócrata, Estambul, 16 diciembre 2015)

Aparte de estas ideas, se manifestó una nueva conciencia política. Durante mucho tiempo, el enfoque realista sobre la seguridad nacional había presentado la lucha kurda como actividad terrorista y la hegemonía discursiva de este relato bloqueaba la comunicación entre la izquierda turca y el movimiento kurdo. Sin embargo, lo que el presente artículo define como *la transición desde el enfoque de seguridad nacional a la perspectiva orientada hacia la seguridad humana crítica respecto a la cuestión kurda* ha alterado totalmente la relación.

Una de las consecuencias influyentes de la experiencia de Gezi fue la transformación que produjo en cuanto a la forma en que los activistas entendían su propia identidad y la de aquéllos que solían percibir como ‘otros’. A este respecto, Gezi puede considerarse como una ‘escuela pedagógica’ del tipo concebido por Paulo Freire.⁵⁵ Para algunos activistas, el sentimiento de opresión por el Estado creó una oportunidad sin precedentes para romper los grilletes mentales de sus propios prejuicios establecidos por medio de las interacciones personales diarias con ‘otras’ personas como los kurdos.⁵⁶

Muchos kemalistas participantes compartieron tiempo con activistas pro-kurdos por primera vez, defendiendo barricadas, resistiendo gas lacrimógeno, y charlando.⁵⁷ Estos activistas de Gezi sintieron que estaban ‘en el mismo lado que los kurdos’.⁵⁸ Esto puede observarse en un mensaje muy difundido en las redes sociales en aquel momento: ‘Si hemos experimentado todo este terror de estado en dos semanas, imagina qué clase de sufrimiento han debido vivir los kurdos en el este durante más de treinta años’.⁵⁹ Hubo varios momentos de tensión⁶⁰ entre activistas pro-kurdos y kemalistas, pero la atmósfera predominante en las protestas de Gezi en Estambul fue de coexistencia. El surgimiento de simpatía hacia el movimiento kurdo entre la izquierda turca encontró su eco en un lema creado por activistas pro-kurdos: ‘Cuando nos encontramos en un espacio sin el Estado, sois [los turcos] una gente realmente maja’.⁶¹ Los intercambios espontáneos de amistad entre la izquierda turca y los activistas pro-kurdos pronto tendrían un impacto importante en la vida política, llevando a una sincronía entre movimientos sociales y el ascenso de un nuevo partido político: el HDP. La trayectoria que llevó al surgimiento del HDP fue bastante similar a la de la aparición de nuevos partidos populistas de izquierda en Europa en años recientes, a partir de la sincronía entre diferentes movimientos sociales (p.ej. *15M Indignados* y *Podemos* en España; *Aganaktismenoi* y *Syriza* en Grecia).

La conexión entre el este y el oeste del Éufrates: Gezi y el HDP

Durante Gezi, el abanderado del movimiento político kurdo era el BDP. En los primeros días de Gezi, el liderazgo del BDP dudaba de apoyar públicamente las protestas porque no quería provocar que la administración del AKP diese por finalizadas las conversaciones de paz en curso con el el PKK (es decir, el proceso de paz).⁶² Además, le preocupaba que Gezi fuera dominado por la línea dura kemalista.⁶³ Una persona clave del BDP que después se convirtió en copresidente del HDP, Selahattin Demirtas, explicaba así la primera reacción del movimiento político kurdo: ‘No nos distanciamos de la resistencia de Gezi, sino sólo de

⁵⁵ Paulo Freire, *Pedagogy of the Oppressed* (1968) (New York: Continuum, 2000).

⁵⁶ Ayşe Gül Altınay, ‘Direnenlerin Pedagojisi: Gezi Okulundan Öğrendiklerim’, en Kemal Inal, ed., *Gezi, Isyan, Özgürlük: Sokagin Senlikli Muhalefeti* (Estambul: Ayrıntı Yayınları, 2013), págs. 294-308.

⁵⁷ *Ibid.*, pág. 301.

⁵⁸ Sevgi Dogan, ‘Rosa Luxemburg Gezi’de Olsaydı!’, en Kemal Inal, ed., *Gezi, Isyan, Özgürlük: Sokagin Senlikli Muhalefeti* (Estambul: Ayrıntı Yayınları, 2013), pág. 378.

⁵⁹ *Ibid.*

⁶⁰ Se informó que, en una ocasión, varios kemalistas y nacionalistas turcos trataron de atacar las tiendas de los activistas pro-kurdos, pero fue evitada la confrontación con la intervención de Musulmanes Anticapitalistas; Altınay, ‘Direnenlerin’, pág. 301.

⁶¹ Dogan, ‘Rosa Luxemburg’, pág.382.

⁶² Kürkçü, ‘Gezi’den Sonra’, pág. 69.

⁶³ Özen, ‘An Unfinished Grassroots Populism’; Demirer, ‘Nefsi Müdafaa’, pág. 155.

aquéllos que querían convertir un movimiento popular genuino en un golpe militar ilegítimo'.⁶⁴

No obstante, varios miembros del parlamento pertenecientes al BDP y simpatizantes del partido -en especial Sirri Süreyya Önder, que fue a Gezi el primer día- participaron con entusiasmo en las protestas, portando banderas kurdas y fotografías del líder encarcelado del PKK, Abdullah Öcalan. Önder resultó herido durante uno de los primeros choques con la policía y su activismo jugó un papel influyente para atraer la atención de los medios. Después del tercer día de protestas, el BDP hizo una declaración oficial y llamó al pueblo kurdo a unirse a Gezi.⁶⁵ Seguidamente, se constató el aumento de partidarios del BDP en Taksim, lo que explica en parte el creciente éxito de la resistencia de los manifestantes frente a la policía, ya que los activistas pro-kurdos estaban experimentados en la erección de barricadas y la resistencia a las fuerzas de seguridad -un conocimiento que parecen haber aportado a sus contrapartes de la izquierda turca durante las protestas de Gezi.⁶⁶ Los kemalistas en Gezi se dividieron en dos: los socialdemócratas de izquierda deseaban mantenerse junto a los grupos kurdos y la línea dura nacionalista que rehusaba asociarse con ellos.⁶⁷

Gezi fue interpretado por el BDP como un movimiento que estaba principalmente constituido por socialistas turcos desilusionados y 'jóvenes kemalistas atípicos' que potencialmente podrían ser receptivos a la idea de cooperación con los kurdos.⁶⁸ Durante y después de las protestas, los líderes del BDP como Önder y Ertugrul Kürkçü escribieron sobre la necesidad de responder a lo que denominaban 'la llamada de Gezi'.⁶⁹ Para Kürkçü, Gezi reveló los límites de la hegemonía del AKP y lo que era necesario seguir era 'una imaginación colectiva', digamos una plataforma política que encapsulara el espíritu de Gezi.⁷⁰ Önder definió Gezi como 'una clara llamada a la paz, la humanidad y la imaginación multicultural', arguyendo que debía ser interpretada como el deseo de una alianza entre 'turcos progresistas y kurdos'.⁷¹

Uno de los cambios de dirección de Gezi en cuanto a las relaciones entre la izquierda turca y el movimiento kurdo fue la reacción de los activistas en el oeste de Turquía ante la muerte de Medeni Yildirim -un activista pro-kurdo asesinado en Lice, un distrito de mayoría kurda en el este de Turquía-. Medeni Yildirim murió en un enfrentamiento con el ejército turco durante una manifestación contra la construcción de una nueva comisaría en Lice en el momento en que empezaban a extenderse las protestas de Gezi. Muchos activistas de Gezi en las calles de Beyoglu, así como en los medios de comunicación, aplaudieron a Yildirim como un 'héroe revolucionario' y un 'mártir'.⁷² En Besiktas -un enclave de mayoría kemalista- Önder fue testigo personalmente de miles de manifestantes portando banderas kurdas lamentando la muerte de Yildirim y tratando de gritar eslóganes en kurdo para

⁶⁴ Demirer, 'Nefsi Müdafaa', pág. 155.

⁶⁵ Kuymulu, 'Reclaiming the Right', pág. 277.

⁶⁶ Demirer, 'Nefsi Müdafaa', pág. 156.

⁶⁷ Kumru F. Toktamis, 'Evoking and Invoking Nationhood as Contentious Democratisation', en Isabel David y Kumru F. Toktamis, eds., *Everywhere Taksim: Sowing the Seeds for a New Turkey at Gezi* (Amsterdam: Amsterdam University Press, 2015), pág. 38.

⁶⁸ Kürkçü, 'Gezi'den Sonra'; Önder, 'Rojava'yi'.

⁶⁹ Kürkçü, 'Gezi'den Sonra'; Önder, 'Rojava'yi'.

⁷⁰ Kürkçü, 'Gezi'den Sonra', pág. 70.

⁷¹ Önder, 'Rojava'yi', págs. 189-190.

⁷² Kürkçü, 'Gezi'den Sonra', pág. 69.

mostrar su apoyo.⁷³ Uno de los entrevistados, que se define como kemalista, comenta así el incidente de Lice:

Las redes sociales rebotaban de mensajes de solidaridad con los kurdos porque, en el momento de las protestas de Gezi, también había enfrentamientos entre los kurdos y las fuerzas de seguridad en el este... Después de todo, luchamos juntos en Taksim y Besiktas. Se estableció entonces una verdadera camaradería. (Activista kemalista 1, Estambul, 24 noviembre 2015)

Así, el sentimiento compartido como víctimas unificó a la juventud izquierdista turca con los activistas pro-kurdos:

Las discusiones que manteníamos en el grupo de lectura me impresionaron. Nunca antes había oído hablar de la prisión de Diyarbakir... Leímos el libro de [Selim] Çürükkaya [*12 Eylül Karanlığında Diyarbakir Safağı*]. Ellos [las fuerzas de seguridad] hicieron cosas terribles a los prisioneros kurdos... Personalmente oí a un antiguo prisionero que lloraba mientras hablaba de sus recuerdos... Solía pensar que el Estado tenía que utilizar más violencia en el este para vencer al terrorismo... pero la violencia no puede ser la vía. El gobierno debe empezar inmediatamente conversaciones de paz con el HDP. (Activista kemalista 3, Estambul, 4 diciembre 2015)

El establecimiento de una conexión entre víctimas del movimiento político kurdo y Gezi forjó la trayectoria posterior del BDP. Incluso antes de Gezi, eran figuras clave dentro del BDP como Demirtas, Kürkçü y Önder quienes apoyaron una alianza con la izquierda turca y defendieron la visión de 'Turquiaificación'.⁷⁴ Gezi proporcionó un sustrato social válido para estas ideas.⁷⁵ Altan Tan -un influyente político kurdo islamista- realizó un discurso en un canal de TV el 7 de julio poco después de las protestas de Gezi, defendiendo que era necesaria una plataforma colectiva para defender los derechos de todos los grupos oprimidos como kurdos, alevís y no musulmanes.⁷⁶ En el camino hacia el ascenso del HDP, las dinámicas internas⁷⁷ del movimiento político kurdo fueron un factor clave, pero el surgimiento de una perspectiva sobre la seguridad humana crítica a partir de la experiencia de Gezi fue claramente un evento definitivo.

En su Primer Congreso⁷⁸ en octubre de 2013, el comité ejecutivo del HDP siguió las ideas de Önder, Kürkçü, Tan y Demirtas, declarando que el programa del partido debería expandirse entonces hacia una plataforma de democracia radical que incluyera los derechos kurdos, así como el ambientalismo, los derechos LGBTTTQ, los derechos de los no musulmanes, el feminismo, los derechos de los alevís y el estado del bienestar.⁷⁹ Gezi había convencido al liderazgo del BDP que tal visión democrática radical y pluralista podría obtener con éxito el apoyo de votantes más allá de los límites de la demografía kurda.⁸⁰ Desde octubre de 2013 y en adelante, el HDP se convirtió en el canal principal del movimiento político kurdo, así como un representante influyente de la izquierda turca. Así, el partido nominó a notables socialistas turcos como Kürkçü, Levent Tüzel y Sezal Temelli,

⁷³ Önder, 'Rojava'yı', pág. 192.

⁷⁴ Turquiaificación puede ser definida como el objetivo de 'integrar los asuntos kurdos en la política convencional' de Turquía; ver Tania Glselbrecht, 'The HDP, the Future of Turkish Opposition?', *Bridging Europe*, 25 agosto 2014, <http://www.bridgingeurope.net/the-hdp-the-future-of-turkish-opposition.html> (Acceso 21 noviembre 2016).

⁷⁵ Demirer, 'Nefsi Müdafaa', pág. 158.

⁷⁶ Demirer, 'Nefsi Müdafaa'.

⁷⁷ Debido a limitaciones de espacio, este artículo no puede estudiar la trayectoria del movimiento político kurdo. Para tal estudio, ver Omer Tekdemir, 'HDP'nin "Büyük İnsanlığı", "Biz'ler" ve Radikal Demokratik Kamusal Alan', *Birikim*, 4 junio 2015, <http://www.birikimdergisi.com/guncel-yazilar/1215/hdp-nin-buyuk-insanligi-biz-ler-ve-radikal-demokratik-kamusal-alan#.W1dubfZuLKg> (Acceso 21 noviembre 2016).

⁷⁸ En este congreso, se decidió que el BDP se fusionara con varios partidos socialistas turcos para reorganizarse como HDP.

⁷⁹ Arda, 'The Construction', pág. 76.

⁸⁰ Ödul Celep, 'Can the Kurdish Left Contribute to Turkey's Democratization?', *Insight Turkey*, 16(3) (2014), págs. 165-180, aquí pág. 166.

no musulmanes como Erol Dora y Garo Paylan, ambientalistas como Sahbal Arinli, así como candidatos LGBTTTQ en las elecciones del 7 de junio y el 1 de noviembre de 2015. Mustafa Sarisülük, hermano de Ethem Sarisülük que murió durante las protestas de Gezi, también se unió al HDP y su presencia simbolizó la conexión entre Gezi y el partido.

En la campaña de las elecciones presidenciales de 2014 y en las elecciones del 7 de junio, el HDP se dirigió sistemáticamente a los activistas de Gezi en un intento por ganar el favor popular más allá del electorado pro-kurdo establecido del BDP. El movimiento Gezi no estaba dominado por una ideología, clase e identidad particulares, ya que por el contrario consistía en muchos segmentos muy diferentes que se sentían bajo presión del gobierno. Por tanto, el manifiesto del HDP adelantaba un discurso multidimensional para posicionarse como el representante político de los 'múltiples espíritus de Gezi':

Somos mujeres, somos jóvenes, somos el arco iris, somos niños, somos defensores de la democracia, como representantes de todas las identidades, somos defensores de un mundo libre, somos protectores de la naturaleza, somos constructores de una economía para una vida segura, somos trabajadores, somos obreros, somos el garante de los derechos sociales.⁸¹

Al conmemorar el segundo aniversario de Gezi, poco antes de las elecciones del 7 de junio 2015, el liderazgo del HDP defendía que 'Gezi representa el futuro democrático de todos los pueblos de Turquía':

La Resistencia de Gezi fue una reacción contra la entrega por parte del gobierno de los bienes comunes del pueblo a círculos capitalistas partidistas, contra la corrupción de la balanza ecológica, contra la transformación urbana basada en el beneficio. La Resistencia de Gezi era una llamada de la democracia que enfatizaba la democracia local, y la oposición diversa que reveló abrió una página orgullosa en nuestra historia democrática, urbana y social, que dio a millones de ciudadanos esperanza en el futuro.⁸²

El primer éxito sorprendente del HDP se produjo cuando el candidato del partido Demirtas obtuvo el 9,8% de los votos en las elecciones presidenciales de 2014, mucho más de las previsiones preelectorales que rondaban el 7%.⁸³ La elección presidencial probó que el HDP estaba ganando atractivo en las ciudades del oeste más allá del electorado convencional pro-kurdo basado al este del Éufrates.⁸⁴ Durante la campaña, Demirtas puso de relieve constantemente el nexo entre el HDP y Gezi en sus discursos.⁸⁵ Su posición pro-Gezi se intensificó aún más en la campaña de las elecciones del 7 de junio 2015:

El HDP se ha convertido realmente en una plataforma atractiva para los manifestantes de Gezi, porque Selahattin Demirtas ha adoptado el espíritu de Gezi... Demirtas utilizaba constantemente lemas y chistes anti-AKP de Gezi, visitaba campus universitarios, almorzaba con activistas de Gezi... ganando claramente el apoyo de los jóvenes de Gezi como nosotros. (Activista marxista)

Incluso el logo del HDP ha sido visto como un símbolo derivado de Gezi:

El logo del HDP es interesante, un árbol muy colorido. Es un claro mensaje político... la tala de árboles por el gobierno era un catalizador del movimiento de Gezi... el uso de varios colores en el logo como amarillo, rojo, verde y púrpura significa que es un partido de todos los pueblos oprimidos: kurdos, alevis, mujeres, todo tipo de socialistas, no musulmanes, e incluso lesbianas y gays. (Activista feminista, Estambul, 29 de enero 2016)

⁸¹ Ver página web oficial del HDP; <https://hdpenglish.wordpress.com/>. (Esta página ya no está disponible)

⁸² Ver <https://hdpenglish.wordpress.com/2015/06/01/gezi-is-the-democratic-future-of-turkey/>. (Esta página ya no está disponible).

⁸³ Ibid,

⁸⁴ Gisselbrecht, 'The HDP'.

⁸⁵ Celep, 'Can the Kurdish Left'.

El impacto más visible de la alianza post-Gezi fue el resultado del HDP en las elecciones del 7 de junio 2015. Los extraordinarios resultados del partido (alrededor del 13% de los votos) hizo que la administración del AKP perdiera su mayoría parlamentaria por primera vez desde 2002. Si los tres partidos opositores hubiesen formado una coalición o una alianza temporal en el verano de 2013, el AKP incluso podría haber sido sacado del poder.

En el pasado, ningún partido pro-kurdo había alcanzado el 7% -ni por tanto superar el umbral electoral nacional del 10%-. Los resultados del 7 de junio fueron un claro testimonio del perdurable legado de Gezi, ya que la imaginación post-Gezi -que inspiró el proyecto de democracia radical del HDP- transformó tanto al movimiento kurdo como a la izquierda turca, alcanzando el HDP una considerable cantidad de votos en las ciudades occidentales de predominio turco como Estambul, Izmir, Ankara, Bursa, Antalya, Kocaeli y Aydin.⁸⁶ Más aun, el HDP también ganó apoyos en los barrios de predominio kemalista de Estambul como Kadikoy, Besiktas, Bakirkoy y Sisli.⁸⁷

Los papeles clave del 'oeste del Éufrates' y los 'kemalistas atípicos' en los resultados del HDP pueden identificarse claramente si las elecciones del 7 de junio se comparan con los votos de su predecesor -el BDP- en las elecciones de 2011. Mientras que el HDP duplicó (p.ej. Estambul, Izmir, Aydin y Bursa) y triplicó sus votos (p.ej. Ankara, Antalya y Kocaeli) en grandes ciudades, su apoyo de los distritos de predominio secularista de Estambul se disparó (p.ej. de 6.875 a 34.146 en Kadikoy; de 2.785 a 15.985 en Besiktas; de 2.448 a 17.311 en Bakirkoy). Es importante señalar que todas estas ciudades (en especial Izmir y Ankara) habían sido testigas de grandes protestas pro-Gezi durante el verano de 2013. Aunque este estudio no incluye entrevistas con activistas de ciudades distintas a Estambul, el resultado del HDP en las elecciones del 7 de junio implica que el *momento de seguridad humana* post-Gezi no se limitó a esta ciudad.

Tabla 1. Resultados electorales del BDP y el HDP (provincias de Turquía) (en%).

	12 junio 2011 (Independientes) ^a	7 junio 2015 (HDP)	1 noviembre 2015 (HDP)
Total	6,57 (BDP – est.5,67) ^b	12,96	10,76
Estambul	5,34	12,60	10,30
Ankara	0,98	5,57	4,40
Izmir	4,66	10,55	8,90
Antalya	2,39	7,24	5,90
Aydin	3,81	9,10	7,30
Bursa	1,65	5,85	4,50
Kocaeli	2,31	7,66	5,90

^a Puesto que el BDP competía por medio de la nominación de candidatos independientes y los datos solo muestran la cantidad total de votos obtenidos por los independientes, el voto real obtenido por el BDP debió ser inferior a los porcentajes indicados.

^b Se estima que los candidatos del BDP obtuvieron aproximadamente el 5,67% en total. Ver Oguzhan Göksel, 'From Progress to Order: The 'Kurdish Openings' and the Limits to Contentious Politics in Turkey', in Fawas A. Gerges, ed., *Contentious Politics in the Middle East* (New York: Palgrave Macmillan, 2015), p.298.

Fuente: *Resmî Gazete*, 'Karar N° 1070'; 23 junio 2011; *Resmî Gazete*, 'Karar N° 1415'; 18 junio 2015; *Resmî Gazete*, 'Karar N° 2310'; 12 noviembre 2015.

⁸⁶ Ver Tabla 1.

⁸⁷ Ver Tabla 2.

Tabla 2 Resultados electorales del BDP y el HDP (distritos de Estambul) (en votos).

	12 junio 2011	7 junio 2015	1 noviembre 2015
	(BDP) ^a	(HDP)	(HDP)
Kadıköy	6.875	34.146	29.814
Besiktas	2.785	15.985	13.902
Beyoğlu	12.213	22.866	21.234
Sisli	7.690	26.373	23.416
Bakirköy	2.448	17.311	14.364

^a Los datos mostrados aquí muestran el número de votos obtenidos por candidatos específicos del BDP para cada distrito. Con el apoyo del BDP, Sebahat Tuncel compitió en Kadıköy, Sirri Süreyya Önder en Besiktas, Sisli y Beyoğlu, y Levent Tüzel en Bakirköy. Fuente: *Resmî Gazete*, 'Karar N° 1070'; 'Karar N° 1415'; 'Karar N° 2310'.

Varios estudios muestran que los turcos que se identificaban como 'izquierdistas', 'kemalistas', 'socialistas' y 'liberales' contribuyeron en gran medida al surgimiento ascendente de los votos del HDP.⁸⁸ Estudios detallados indican que muchos votantes previos del CHP -en particular aquéllos de edades comprendidas entre 18 y 35 años- cambiaron su apoyo a favor del HDP el 7 de junio.⁸⁹ Un resultado particularmente notable de otro informe demuestra que los votantes del HDP en Estambul identificaban a sus ídolos políticos con: Kemal Atatürk (más del 50%), Abdullah Öcalan (más del 10%), y Deniz Gezmis⁹⁰ (alrededor del 7%).⁹¹ Antes de Gezi era inimaginable para un autoproclamado seguidor de Atatürk votar a un partido afiliado al movimiento kurdo.

Por tanto, el notable impacto de Gezi en el ascenso del HDP y las elecciones del 7 de junio ha quedado expuesto, lo que constituye el primer objetivo de este trabajo. No obstante, tal como se indicó en la introducción de este artículo, algunos observadores arguyen que el papel de Gezi no debe sobrevalorarse.⁹² A este respecto, el descenso de los votos del HDP⁹³ en las elecciones del 1 de noviembre puede evaluarse como evidencia de la debilidad de la alianza post-Gezi entre la izquierda turca y el movimiento kurdo. ¿Por qué el momento de seguridad humana no perduró? Ésta es una cuestión importante que merece ser estudiada en detalle, y queda fuera del objeto de este artículo analizar los numerosos factores que han provocado el declive del momento de seguridad humana, así como del HDP, desde las elecciones del 7 de junio. No obstante, la sección siguiente revisa brevemente la cuestión y sugiere que el surgimiento de una atmósfera política de conflicto enconado ha reforzado las complejidades de la inseguridad de la sociedad turca y llevado a una influencia creciente de las opiniones de la seguridad nacional sobre la vida sociopolítica.

⁸⁸ Ver M. Hakan Yavuz y Nihat Ali Özcan, 'Turkish Democracy and the Kurdish Question', *Middle East Policy*, XXII(4) (2015), págs. 73-87; Mete Çubukçu, 'HDP Barajı Nasıl Yikti?', *Diken*, 8 junio 2015, <http://www.diken.com.tr/batidaki-secmen-olmasa-hdp-baraj-i-asamazdi/> (Acceso 21 noviembre 2016).

⁸⁹ Ver Toktamis, 'Evoking and Invoking', pág. 30; Özen, 'An Unfinished Grassroots Populism', pág. 17.

⁹⁰ Gezmis fue un notable revolucionario marxista en la década de 1960.

⁹¹ Toktamis, 'Evoking and Invoking', pág. 39.

⁹² Ver nota al pie 11.

⁹³ Ver Tablas 1 y 2.

El declive del momento de seguridad humana

El discurso de la seguridad nacional, que pretende asegurar la continuidad del Estado turco a cualquier precio, ha dominado la política desde que el proceso de paz colapsó en el verano de 2015. La violencia entre las fuerzas de seguridad turcas y las YDG-J cercanas al PKK (Movimiento de la Juventud Revolucionaria Patriótica) se ha exacerbado en las ciudades de mayoría kurda como Sur, Cizre, Silopi, Nusaybin y Yüksekova. Este período turbulento ha causado la muerte de civiles, desplazamientos internos, y problemas para cubrir las necesidades humanas básicas como agua potable, alojamiento, servicios sanitarios y educación. El fin de las negociaciones de paz ha conducido al establecimiento de una retórica nacionalista sin compromiso como norma en las declaraciones del gobierno y los medios.⁹⁴ Generalmente se afirma que el conflicto constituye un peligro para los 'valores sagrados' de los turcos y que la lucha perdurará hasta que la seguridad nacional sea restablecida.⁹⁵

La perspectiva de la seguridad humana crítica surgida de Gezi, y que fue asumida por el HDP, adelantaba una visión pluralista de la sociedad en la que las diferentes comunidades serían reconocidas como componentes del Estado. La posición del HDP como el representante político del discurso post-Gezi contrapuso inevitablemente al partido a los beneficiarios del discurso de seguridad nacional. Aunque sus votos disminuyeron el 1 de noviembre, el HDP superó nuevamente el umbral electoral -frustrando el plan de AKP de cambiar unilateralmente la constitución vía el apoyo de dos tercios de los escaños-. La subida post-Gezi del HDP también dañó al CHP porque la plataforma secular izquierdista de primero acaparó muchos votantes socialdemócratas, liberales y kemalistas atípicos (la mayoría jóvenes) del segundo. Finalmente, la visión de Turquíaificación produjo un riesgo mayor para la propia existencia del partido nacionalista turco MHP (Partido de Acción Nacionalista), cuyo programa en su totalidad se basa en la militarización de la cuestión kurda.

El despertar de la atracción del HDP tiene el potencial de acentuar los intereses de todos sus competidores políticos. De tal manera que el AKP, el CHP y el MHP han adoptado completamente el discurso de seguridad nacional, mientras que el alto el fuego aportado por el proceso de paz, que había creado las condiciones sociopolíticas adecuadas para que surgiera el momento de seguridad humana, han sido desacreditado por ellos.⁹⁶ Desde junio de 2015, el HDP también ha sido atacado con una campaña de deslegitimación sistemática por los medios generalistas, siendo ampliamente acusado de ser una organización criminal que apoya al terrorismo.⁹⁷ Las organizaciones de la sociedad civil como *Bloque de la Paz (Peace Bloc)*, *Académicos por la Paz* e *Iniciativa de Mujeres por la Paz*, convocaron manifestaciones⁹⁸ y presentaron peticiones, declarando su solidaridad con el HDP y requiriendo la vuelta al proceso de paz. Sin embargo, éstas no han sido efectivas en términos de crear un movimiento a gran escala como el de Gezi.

⁹⁴ Mustafa Sönmez, *Türkiye Solu ve Kürt Siyaseti* (Ankara: NotaBene Yayinlari, 2015), págs. 28-42.

⁹⁵ *Milîyet*, 'Baskaldiranin'.

⁹⁶ Sönmez, *Türkiye Solu*.

⁹⁷ Sönmez, *Türkiye Solu*.

⁹⁸ Una tal manifestación se celebró en Ankara el 10 de octubre de 2015, que fue atacada con explosivos por el ISIS (Estado Islámico de Irak y Levante) y en la que murieron 109 personas.

Conclusión

El momento de seguridad humana post-Gezi que condujo al surgimiento del HDP fue con seguridad una creación de la trayectoria histórica marcada del movimiento kurdo y más ampliamente, de la historia de Turquía. No obstante, el discurso que produjo fue una *ruptura* dramática con los imaginarios pasados de la política, así como el surgimiento de coaliciones inimaginables hasta el momento (p.ej. entre la juventud kemalista y los activistas pro-kurdos) y debates sin precedentes (p.ej. la crítica radical del papel del Estado en la cuestión kurda y el escrutinio del discurso de seguridad nacional por la izquierda turca). No obstante, el discurso de la seguridad alternativa posiblemente no pueda ser evaluado como un rival potente que pudiera -en un futuro cercano- superar la hegemonía del discurso de seguridad nacional establecido por la administración del AKP de turno, así como el liderazgo del CHP, el MHP y los medios de comunicación principales. El dilema actual de Turquía ha mostrado los límites de las opiniones alternativas sobre el Estado y la seguridad, así como las limitaciones que pesan sobre ellas.

La imaginación post-Gezi fue un intento reseñable de deconstrucción del discurso sobre la seguridad nacional, si bien no uno que lo reemplazara como visión predominante del Estado y la sociedad a corto plazo. De hecho, los resultados de las elecciones del 1 de noviembre reafirmaron la supremacía discursiva de la seguridad nacional en la mente del electorado, muchos de los hasta ahora votantes del HDP cambiaron su apoyo al AKP, que ha devenido ahora en la propuesta líder del nacionalismo turco. La forma en que al AKP gestione su cuarto mandato de gobierno influirá en la subsiguiente dirección de los discursos sobre seguridad. También conformará el futuro del HDP, porque probablemente hay una correlación negativa entre su resultado electoral y la intensidad del conflicto armado. Una percepción clave que puede extraerse del caso de Turquía es que los discursos alternativos -como la perspectiva sobre la seguridad humana crítica de Gezi y el HDP sobre la cuestión kurda- sólo puede ganar apoyo popular en momentos de alto el fuego y negociaciones orientadas hacia la resolución pacífica del conflicto.

Agradecimientos

Estamos profundamente agradecidos a todos los entrevistados, que fueron muy amables al dedicarnos su tiempo y compartir sus experiencias personales. También agradecemos a Necati Göksel, Sevgi Dogan, Fabio Vicini, Panagiotis Andrikopoulos y otros críticos anónimos por sus puntualizaciones inspiradoras y útiles sugerencias.

Cláusula de divulgación

Los autores no han informado de potencial conflicto de interés alguno.